

# Patrones de migración hacia Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Un estudio comparativo\*

---

Wigberto Castañeda Hernández<sup>1</sup>

## I. El problema

Los procesos migratorios en Colombia han disminuido de ritmo en los últimos años; a pesar de ello, es indudable que han jugado y seguirán jugando un papel importante en los procesos de transición que vive el país<sup>2</sup> y en las posibilidades de acceso a bienes sociales por parte de la población en las grandes ciudades.

Uno de los efectos más notables de la migración y de la concentración urbana ha sido el desequilibrio demográfico entre el campo y la ciudad. Como se puede observar en el cuadro 1, la población rural se caracteriza porque presenta una concentración en el grupo de menores de edad (0-14 años), una presencia de personas pertenecientes a la tercera edad más alta que en las ciudades, y un mayor número de hombres que de mujeres (por cada 100 hombres hay 95 mujeres). En las ciudades, por el contrario, se

presenta una concentración en los grupos de edad productivos comprendidos entre los 15 y los 40 años, y un mayor número de mujeres que de hombres en la mayoría de los grupos de edad (114 mujeres por cada 100 hombres en el total de la población).

Los procesos migratorios hacia las grandes ciudades, sin embargo, han sufrido cambios importantes en los últimos años: por un lado, la migración rural ha perdido importancia y, por el contrario, la migración urbana-urbana ha cobrado fuerza; por otro lado, los patrones de migración han cambiado hacia mayores niveles de escolaridad de los migrantes, mayores edades de migración y aumento de la migración individual.

En este contexto, dos problemas resultan de especial interés y serán objeto del presente artículo: la caracterización de los flujos migratorios hacia las ciudades y los diferenciales en educa-

---

\* Este artículo presenta resultados parciales de una investigación sobre los patrones de migración hacia las cuatro principales ciudades colombianas, llevada a cabo en el marco del proyecto 'creación de un banco de datos con base en la Encuesta de Hogares', con apoyo financiero de la Fundación FORD.

1 Instituto Ser de Investigación.

2 Ver Urrea (1987:212).

**Cuadro 1**  
**MUJERES POR CADA 100 HOMBRES**  
**EN CIUDADES Y AREAS RURALES**  
**DE REGIONES-DANE<sup>1</sup>**

	Ciudades	Areas rurales
Región oriental	114	96,7
Región central	117	95
Región atlántica	110	91
Región pacífica	117,6	98
Total regiones	114	95

\* Incluye las ciudades en que se realizó la encuesta de hogares, excepto Villavicencio.

Fuente: ENH 77 (urbana y rural) Sept. 1992. DANE

ción y en la forma de vincularse al mercado de trabajo entre migrantes y nativos<sup>3</sup>. En el primer problema interesa responder la pregunta acerca de cuáles son las características de los migrantes de acuerdo con el sexo, la edad de migración y el tipo de migración (individual o familiar). En el segundo, se busca establecer la forma como estos migrantes se vinculan al mercado de trabajo y si en este sentido se diferencian de los nativos. Los resultados se analizarán para las cuatro ciudades, lo que permitirá, a su vez, establecer comparaciones<sup>4</sup>.

## II. Caracterización de los patrones de migración hacia las cuatro ciudades

### Bogotá

Entre las cuatro principales ciudades del país, Bogotá es la que presenta la menor tasa de migración anual (1.5%), aunque, en términos absolutos es la que mayor cantidad de migrantes recibe: en el período comprendido entre septiembre de 1991 y agosto de 1992, a la ciudad llegaron más de 70.000 migrantes, de los cuales el 65% eran mujeres (cuadro 2). Si se promedia esta cifra por día, podría afirmarse que diariamente, durante ese período, llegaron a la ciudad cerca de 200 personas. Casi una cuarta parte de los migrantes durante ese período habían nacido en el campo<sup>5</sup>, la cifra más alta entre las cuatro ciudades.

Bogotá es un epicentro de migración regional aunque, a diferencia de Cali y Barranquilla, la procedencia de los migrantes es más variada. Un 40% de su población es migrante, y proviene principalmente de departamentos vecinos: más de la mitad, de Cundinamarca y Boyacá y casi una quinta parte, de Tolima y Santander. Otros departamentos como Antioquia y Valle tienen una participación menor.

3 Entre los estudios que se han detenido en este problema de los diferenciales entre migrantes y nativos, se pueden destacar Heredia (1990), Ribe (1980) y Mohan (1980).

4 Es indudable que estos problemas están enmarcados dentro de una problemática teórica más general sobre el desarrollo y el mercado de trabajo, sin embargo, dadas las limitaciones de espacio, sólo se presentarán algunos resultados de una manera descriptiva.

5 La definición campo ciudad con que opera la encuesta de hogares no es un sinónimo exacto de urbano-rural; a pesar de ello, para efectos del presente estudio, la hemos tomado en este último sentido. Es necesario aclarar, además, que esta definición se refiere al lugar de nacimiento, y no al lugar de residencia anterior.

A pesar de la disminución histórica de las tasas brutas de migración anual hacia la ciudad, la composición del total de los hogares muestra una presencia mayoritaria de los migrantes entre los jefes de hogar. Sólo un 15% de los hogares (la cifra más baja entre las 4 principales ciudades) está conformado por jefe y cónyuge nativos y un 37.5% son hogares conformados por jefe y cónyuge migrantes, que se habían casado antes de llegar a la ciudad, o se conocieron y formaron un hogar después de haber migrado. Un 19.2% son hogares formados por un nativo y un migrante, y el resto (27.9%) son

hogares conformados por jefes sin cónyuge, la mayoría de los cuales son migrantes.

El patrón de migración hacia Bogotá se caracteriza por un rasgo más moderno en comparación con el de Barranquilla y Cali: los migrantes recientes (menos de un año) tienen edades más altas de migración, sobre todo los hombres, entre quienes la mitad migró entre septiembre 1991 y 1992, con una edad por encima de los 25 años, y presenta el menor componente de migración familiar, aunque es indudable que éste sigue siendo importante.

**Cuadro2**  
**TASAS BRUTAS\* DE INMIGRACION ANUAL HACIA LAS CUATRO CIUDADES,**  
**INCLUYENDO OTRAS CIUDADES DE SUS AREAS METROPOLITANAS**

	BOGOTA	CALI	YUMBO	MEDELLIN	BARRANQUILLA	SOLEDAD
<b>Sept. 1982</b>						
Migrantes recientes < 1 año	57,344	26,106	1,824	25,434	21,365	4,318
Tasa anual migración	2,0	2,8	6,3	2,4	3,5	4,7
Migrantes-día	157,0	71,5	5,0	69,6	58,5	11,8
Total población	2,867,232	932,384	28,967	1,059,754	610,438	91,896
<b>Sept. 1987</b>						
Migrantes recientes < 1 año	69,18	37,35	1,045	29,817	19,626	3,769
Tasa anual migración	1,6	2,6	2,3	2,0	2,1	2,1
Migrantes-día	189,0	102,0	2,8	81,6	53,8	10,3
Total población	4,846,884	1,431,293	45,738	1,496,246	945,544	181,594
<b>Sept. 1992</b>						
Migrantes recientes < 1 año	74,239	44,263	2,976	34,877	20,428	10,207
Tasa anual migración	1,5	2,8	6,0	2,3	2,0	4,3
Migrantes-día	203,3	121,0	8,15	95,5	60,0	27,9
Total población	4,940,516	1,654,754	49,258	1,516,391	1,015,989	234,924

\* Tasa bruta de inmigración anual =(número de migrantes con menos de un año de residencia/total población) \*100

Fuente: ENH37, ENH57, ENH77. DANE

**Cuadro 3**  
**COMPOSICION DE LOS HOGARES EN LAS CUATRO CIUDADES, SEGUN**  
**ESTATUS MIGRATORIO DE JEFE Y CONYUGE. SEPTIEMBRE DE 1992**

ESTATUS MIGRATORIO DE JEFE Y CONYUGE	BOGOTA	MEDELLIN	CALI	BARRANQUILLA
Jefe y cónyuge nativos	184,862 15,50%	58,226 16,30%	54,181 14,80%	52,595 26,30%
Jefe y cónyuge migrantes que migran juntos	225,354 18,90%	60,301 16,90%	74,521 20,60%	29,875 14,90%
Jefe y cónyuge migrantes, que llegaron separadamente	221,947 18,60%	53,216 14,90%	53,225 14,50%	18,957 9,50%
Hogares conformados por migrante y nativo	229,109 19,20%	66,381 18,60%	67,728 18,50%	42,175 21,10%
Jefe nativo sin cónyuge	105,886 8,90%	36,034 10,10%	31,049 8,50%	27,263 13,60%
Jefe migrante sin cónyuge	226,137 19,00%	83,202 23,30%	85,03 23,20%	29,159 14,60%
<b>Total de hogares</b>	<b>1,193,295</b> <b>100%</b>	<b>357,36</b> <b>100%</b>	<b>366,634</b> <b>100%</b>	<b>199,934</b> <b>100%</b>

Fuente: ENH77. DANE

Del total de jefes de hogar migrantes recientes en septiembre de 1992, un poco más de la mitad había migrado con su cónyuge, y un 42% lo había hecho sin él<sup>6</sup> (cuadro 4). Este último grupo merece una atención especial, pues no tipifica necesariamente un patrón de migración individual; como se puede apreciar en el cuadro 5, un poco más de la mitad de estos migrantes son jefes de familias nucleares incompletas o extensas, y la otra mitad sí representa un patrón individual, sea porque viven solos o porque comparten residencia con personas no parientes (corresidencia). Entre estos

jefes de hogar hay una presencia equilibrada de mujeres y hombres y de separados y solteros y, en sentido estricto, tipifican dos patrones de migración: una migración de familias con núcleo incompleto debido a la separación de los cónyuges o al madre solterismo, y otra, ligada a un tipo de migración individual de hombres y mujeres solteros. En el cuadro 8, se muestra, de manera resumida, cómo más de una cuarta parte (la cifra más alta en las cuatro ciudades) de los jefes de hogar migrantes recientes migró solo.

<sup>6</sup> Estos migrantes pueden encarnar un tipo de migración familiar por etapas, caracterizado porque el jefe migra primero y luego, lo hará el cónyuge.

## Medellín

Un 42% del total de su población es migrante. Más de la tercera parte de los hogares está conformada por jefe y cónyuge migrantes y sólo un 16% por nativos.

A diferencia de las otras ciudades, Medellín es, sobre todo, un epicentro de migración departamental (un 77% de los migrantes proviene del resto del departamento de Antioquia), lo que le confiere un rasgo distintivo a su patrón migratorio. La tasa bruta de migración anual en septiembre de 1992 (cuadro 2) alcanzó el 2.3%, lo que significa que en ese período llegaron a la ciudad más de 30.000 personas, de ellas más del 60% eran mujeres.

La estructura de edades de los migrantes recientes es similar a la de los migrantes a Bogo-

tá; pero, a diferencia de ésta, Medellín muestra un patrón de migración marcadamente familiar (cuadros 7 y 8): un 66% de los jefes de hogar migrantes recientes había migrado por lo menos con su cónyuge o había formado un hogar con una nativa; a pesar de que más de una tercera parte de los jefes de hogar habían migrado sin cónyuge, no todos ellos representan un patrón de migración individual; por el contrario, la mayor parte de éstos fueron, en realidad, mujeres viudas o separadas (cuadro 7), con el status de jefes de hogar de familias incompletas, y sólo un 12% de estos migrantes representó un patrón de migración individual.

Las mujeres no presentan un patrón diferente al de los hombres en cuanto a lugares de nacimiento; pero sí presentan menores edades de migración y menos escolaridad.

### Cuadro 4

COMPOSICION DE LOS HOGARES, CUYOS JEFES ERAN MIGRANTES RECIENTES (MENOS DE UN AÑO) EN LAS CUATRO CIUDADES, SEGUN ESTATUS MIGRATORIO DE JEFE Y CONYUGE. SEPTIEMBRE DE 1992

STATUS JEFE Y CONYUGE	BOGOTA	MEDELLIN	CALI	BARRANQUILLA
Pareja migrante	7,260,0 53,60%	3,041 55,20%	4,317 82,00%	1,774 53,00%
Pareja migrante-nativo	354 2,70%	617 11,20%	182 3,50%	316 11,50%
Jefe migrante sin cónyuge	5,460,0 41,80%	1,853 33,60%	768 14,60%	666 24,20%
Total	13,074 100%	5,511 100%	5,267 100%	2,756 100%

Fuente: ENH77. DANE

## Cali

Cali es, entre las cuatro ciudades, la que muestra las más altas tasas de migración anual (2.8%). Durante los últimos 10 años, la tasa de migración anual hacia esta ciudad se ha mantenido cercana a los tres puntos. Entre septiembre de 1991 y agosto de 1992 llegaron a Cali 45.000 personas, el 65% de las cuales eran mujeres, provenientes en gran parte de la región pacífica. Es también la ciudad donde los migrantes tienen mayor presencia en el conjunto de su población (43.4%) y en el total de hogares (cuadro 3).

Al igual que Barranquilla, es un epicentro regional. La mayor parte de los migrantes provienen de la región pacífica y, en particular, del mismo departamento. Entre los jefes de hogar migrantes recientes, se observa un patrón familiar de migración más acentuado que en las otras ciudades (cuadro 8): el 66.4% había migrado entre septiembre de 1991 y agosto de 1992, por lo menos con el cónyuge, y el otro 33% migró como jefe de hogar de una familia incompleta (sin el cónyuge).

### Cuadro 5

TIPOS DE FAMILIA CUYA CABEZA ES UN JEFE MIGRANTE RECIENTE (MENOS DE UN AÑO).

TIPO DE FAMILIA	BOGOTA	MEDELLIN	CALI	B/QUILLA
Familia nuclear completa conformada por jefe y cónyuge migrantes	5,076 39,00%	2,968 60%	2,643 48%	1,105 40,10%
Familia extensa conformada por jefe y cónyuge migrantes	1,233 9,50%	961 19,70%	398 7,20%	669 24,30%
Familia nuclear o extensa conformada por nativo y migrante	354 2,70%	182 3,70%	617 11,20%	316 11,40%
Familia nuclear incompleta, compuesta por un jefe migrante, sin cónyuge, con hijos	1,352 10,40%	182 3,70%	582 10,60%	211 7,70%
Familia nuclear completa incompleta, con otros parientes o no parientes (Extensa o compuesta, con base nuclear incompleta).	1,585 12,20%	— —	1,271 23%	316 11,50%
Hogar conformado por un jefe migrante y otros no parientes (corresidencia)	716 5,50%	222 4,50%	— —	— —
Hogar unipersonal de un migrante reciente	1,807 13,90%	364 7,50%	— —	139 5,00%
Total hogares cuyo jefe es un migrante reciente	12,974 100%	4,879 100%	5,511 100%	2,756 100%

Fuente: ENH77. DANE

**Cuadro 6**  
**JEFES MIGRANTES RECIENTES SIN CONYUGE, SEGUN SEXO**

ESTADO CIVIL	BOGOTA			BARRANQUILLA		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Casados	298 5,50%	298 56,90%	139 24,80%	105 36,60%	244 --	10,30% --
Solteros	914 26,50%	1610 62,80%	2524 46,20%	105 43,10%	--	105 15,90%
Viudos	298 10,30%	--	298 5,50%	--	106 25%	106 15,90%
Separados	1386 47,80%	954 37,20%	2340 42,80%	--	211 50%	211 31,60%
Total	2896	2564	5460	244	422	666

Fuente: ENH77. DANE

El patrón de migración de las mujeres presenta rasgos diferentes al de los hombres: Las mujeres migran con menos escolaridad y son migrantes de más corta distancia. Mientras la mitad de los hombres proviene de la región pacífica, esta cifra entre las mujeres sobrepasa las tres cuartas partes. Por otro lado, entre los hombres casi una tercera parte migró desde la región central y entre las mujeres esta proporción se reduce a la mitad (15%).

### Barranquilla

Los patrones de migración hacia Barranquilla presentan unos rasgos diferentes a los de Bogotá y Medellín, y en parte similares a los de Cali. Su tasa de inmigración anual presentó la mayor disminución, en comparación con las otras ciudades, entre 1982 (cuando fue la más alta: 3.5) y 1992 (2.1); a pesar de ello, para este último año

su tasa es comparable a la de las demás ciudades, e incluso superior a la de Bogotá.

De acuerdo con la encuesta de hogares de septiembre de 1992 (etapa 77), Barranquilla es, entre las cuatro principales ciudades del país, la que muestra la menor participación de migrantes en la población total, tanto en números absolutos como relativos: 307.904, el 30.3% del total de su población. Muestra, igualmente, el mayor número de hogares conformados por jefe de hogar y conyuge nativos (26.3%) y la frecuencia más baja de hogares conformados por jefe y conyuge migrantes (24.4%). En las otras ciudades esta proporción se encuentra por encima del 30%).

Es un epicentro regional por excelencia, de manera mucho más acentuada que Bogotá y Cali, lo que se refleja en el hecho de que los

## Cuadro 7

## ESTADO CIVIL DE JEFES MIGRANTES RECIENTES SIN CONYUGE, SEGUN SEXO

ESTADO CIVIL	MEDELLIN			CALI		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Casados	—	—	—	—	—	—
Solteros	179 40,80%	577 40,70%	756 40,70%	182 100%	404 65,60%	586 73,50%
Viudos	259 59,20%	403 28,40%	662 35,70%	—	—	—
Separados	— —	435 30,70%	435 23,40%	— —	211 34,40%	211 26,40%
Total	438	1415	1853	182	615	797

Fuente: ENH77. DANE

migrantes provienen, en su inmensa mayoría (80%, incluyendo migrantes del resto de departamento), de la costa atlántica.

Los migrantes provienen principalmente de los departamentos vecinos, como Bolívar y, Magdalena y, en menor medida del Cesar y la Guajira; entre los departamentos diferentes a los de la costa atlántica, es Santander el que más aporta migrantes (7.2%), incluso más de departamentos como Cesar, Córdoba y Sucre.

En el interior del área metropolitana, se observa un vigoroso proceso de traslado de población, de Barranquilla hacia Soledad, ciudad que ha sido absorbida por aquella en su proceso de expansión urbana: un 60% de la población de Soledad es migrante, y de ésta, más de un 40% proviene de otro municipio del departamento (en la mayoría de los casos, Barranquilla).

Al igual que en otras ciudades, la población migrante es, ante todo, población en edad de trabajar: un 86.7% del total de los migrantes hacia el área metropolitana es mayor de 12 años, mientras que entre los nativos, este porcentaje es 64.2%. Esta diferencia entre nativos y migrantes, sin embargo, es la menor que se puede encontrar entre las cuatro principales ciudades (en Bogotá, Medellín y Cali más del 92% de los migrantes están en edad de trabajar); estas diferencias están asociadas a patrones de migración más familiares en Barranquilla que en Bogotá.

El patrón de migración hacia Barranquilla, al igual que el de Cali, se caracteriza por una alta presencia de migración familiar. Así, un 64% de los jefes de hogar migrantes recientes había llegado a la ciudad por lo menos con el cónyuge y sólo un 24% había llegado sin éste ( para Bogotá, esta proporción alcanza un 41.8%).



Si se examina el total de los migrantes recientes (en todos las categorías de parentesco), se puede ver más claramente este patrón familiar (ver cuadro 9): casi la mitad de los migrantes son o jefes de hogar (24%) o hijos solteros de jefes migrantes (25%), lo que tipifica un patrón de migración ligado a familias nucleares. Por otro lado, una proporción considerable de estos migrantes recientes declara pertenecer a la categoría de 'otros parientes'<sup>7</sup> (24%), y posiblemente parte de ellos pertenezca a hogares con jefes migrantes recientes o a hogares con jefes migrantes antiguos. Este último caso tipificaría una estrategia migratoria más ligada a familias extensas, lo que permite a migrantes llegar a casa de familiares que han migrado con anterioridad y constituyen no sólo una ayuda al recién llegado, sino que le aportan una red de contactos y de socialización en la ciudad.

Una proporción baja de los migrantes recientes tipifica un patrón de migración no familiar:

un 9.2% pertenece a la categoría de no parientes o pensionistas.

Los jefes migrantes recientes sin cónyuge presentan características radicalmente distintas a los de Bogotá. La mayor parte de ellos son mujeres (63%), y entre ellas un porcentaje considerable son separadas o viudas (75% sobre el total de mujeres, ver cuadro 9); estas mujeres representan un patrón de migración familiar ligado a núcleos incompletos, en gran medida originados en la separación o la viudez. Sólo una parte mínima de este grupo, sobre todo entre los hombres, representa un patrón de migración individual<sup>8</sup>.

En Barranquilla no sólo se ve un fuerte componente de migración familiar, sino que se presentan también las más altas frecuencias de migrantes recientes, la inmensa mayoría de ellos mujeres, vinculados al servicio doméstico (15.8%), entre mujeres, este porcentaje alcanza un 36.8%.

**Cuadro 8**  
TIPO DE MIGRACION, INDIVIDUAL O FAMILIAR, DE JEFES DE HOGAR  
MIGRANTES RECIENTES, HACIA LAS CUATRO CIUDADES

	BOGOTA	MEDELLIN	CALI	BARRANQUILLA
Jefes de hogar con familia cónyuge, con o sin hijos	51,20%	83,40%	66,40%	75,80%
Jefes de hogar de familias incompletas (falta el cónyuge)	22,60%	3,70%	33,60%	19,20%
Jefes de hogar solos	26,20%	12,00%	—	5,20%

Fuente: ENH77. Septiembre 1992. DANE

7 Esta categoría incluye: padre, madre, hermanos, etc., del jefe de hogar o del cónyuge.

8 Detrás de estas categorías puede esconderse algún tipo de migración familiar por etapas.

## Cuadro 9

## RELACION DE PARENTESCO DE MIGRANTES RECIENTES EN LAS CUATRO CIUDADES

PARENTESCO	BOGOTA	MEDELLIN	CALI	BARRANQUILLA
Jefe y cónyuge migrantes	14520 19,40%	6082 18,80%	8634 18,90%	3548 17,30%
Jefe o cónyuge migrante con nativo (A)	354 0,40%	617 1,90%	182 0,39%	316 1,50%
Jefe migrante sin cónyuge	5460 7,30%	1853 5,70%	768 1,68%	666 3,30%
Hijos solteros	20259 27,40%	10357 32,00%	10485 23,00%	4617 22,60%
Hijos casados, viudos, etc.	1223 1,60%	614 1,90%	1454 3,20%	212 1,00%
Otros parientes	20464 27,40%	6949 21,50%	13921 30,50%	5304 26,00%
No parientes	2514 3,40%	1154 3,60%	2671 5,90%	1160 5,70%
Pensionistas	1077 1,40%	179 0,50%	364 0,80%	539 2,60%
Servicio doméstico	6516 8,70%	4529 14,00%	7073 16%	3621 17,70%
Otros no clasificados	2121 2,80%	0 --	0 --	445 2,20%
Total migrantes recientes menos de un año	74778	32334	45552	20428

Fuente: ENH77. Septiembre 1992. DANE

### III. Los diferenciales en educación y empleo entre las poblaciones migrante y nativa<sup>9</sup>

Los diferenciales de educación no sólo entre migrantes y nativos, sino también entre hom-

bres y mujeres, varían con las cohortes de edad. Estas variaciones se explican en dos sentidos: por un lado, el avance en los niveles de escolaridad entre los jóvenes obedece a que éstos han tenido, en comparación con los de mayor edad, más posibilidad de acceso a la

<sup>9</sup> Se comparan nativos con migrantes que tienen entre 0 y 5 años de residencia en la ciudad.

educación. Lo mismo puede decirse del avance educativo entre las mujeres. Por otro lado, es posible que muchos migrantes jóvenes lleguen a la ciudad a estudiar, y una vez terminado su ciclo educativo, parte de ellos regresen a su lugar de origen. Esto puede ocasionar que en la cohorte joven los diferenciales de educación entre nativos y migrantes sean menores que en las cohortes de mayor edad.

Los diferenciales en el empleo entre migrantes y nativos pueden establecerse de diferentes formas. Es posible estudiar estos diferenciales comparando los totales de los dos grupos; sin embargo, este tipo de comparación perdería de vista que a medida que aumenta el tiempo de residencia del migrante, su situación puede igualarse con la del nativo, pues las características que los diferenciarían se habrían perdido con el tiempo; además de ello, se perdería la posibilidad de ver cómo evoluciona la situación del migrante. Por esta razón, para establecer los diferenciales en el empleo, y tratando de privilegiar no sólo el estudio comparativo, sino también el estudio de la inserción del migrante en el mercado laboral, se establecerá la comparación entre migrantes recientes (menos de un año y de 1 a 5 años de residencia) y nativos.

En las cuatro ciudades estudiadas, los diferenciales de empleo entre la población migrante y nativa se mueven en tres direcciones: en primer lugar, los migrantes recientes muestran mayores tasas de participación en el mercado de trabajo; en segundo lugar, y en relación con lo anterior, los migrantes presentan menores tasas

de desempleo y de subempleo; por último, los migrantes registran grados de informalidad<sup>10</sup> más altos y una menor cobertura de seguridad social que los nativos. Estas tres formas en que operan los diferenciales de empleo, permiten sostener la hipótesis de que los migrantes, en sus primeros cinco años de residencia en la ciudad, logran superar a los nativos en participación y en empleo, en gran parte, sometiéndose a trabajos de menos calidad.

## Bogotá

### 1. Los diferenciales en educación

En Bogotá, en la cohorte 18-25 años, entre los hombres, se pueden apreciar dos polos de migración según el nivel educativo: por un lado, una cuarta parte de los migrantes recientes sólo cursó algún nivel o completó la educación primaria (un porcentaje superior al de los nativos, entre quienes sólo un 7% está en la misma situación); en el otro polo, sin embargo, un 28.1% de los migrantes recientes alcanzó algún nivel o terminó su educación superior, proporción similar a la que se presenta entre los nativos.

Entre las mujeres, los diferenciales favorecen a las nativas. En esta cohorte, las mujeres nativas tienen los mayores niveles de escolaridad y son las mujeres migrantes las que menos escolaridad han alcanzado.

En la cohorte mayor de 25 años, los diferenciales de educación son más claramente a favor de los nativos, tanto entre hombres como entre mujeres.

10 Grado de informalidad=(Número de trabajadores en el sector informal/Población Económicamente Activa)\*100. Para una discusión sobre sector formal e informal, ver McEwan, 1993.

En ambas cohortes, los nativos presentan mayores niveles de escolaridad que los migrantes y las mujeres superan a los hombres, excepto entre los migrantes, grupo en el cual la mujer muestra la menor escolaridad.

## 2. Los diferenciales en el empleo

Los diferenciales en empleo entre migrantes y nativos, en el caso de Bogotá, se mueven en las tres direcciones antes descritas, aunque las diferencias en las tasas de subempleo no son tan substancialmente diferentes: 26% para nativos, 25% para migrantes con menos de un año de residencia y 21% para migrantes entre 1 y 5 años de residencia.

Los migrantes presentan grados de informalidad mayores que los nativos. Para el conjunto de migrantes con menos de un año de residencia, el grado de informalidad en junio de 1992 fue de 55.5% y entre los que llevaban entre 1 y 5 años, 51.8%; entre los nativos fue de 41.7%. Las mujeres, excepto entre los nativos, presentan mayor informalidad que los hombres, alcanzando su mayor cifra entre las mujeres migrantes de menos de un año: 71.3%. Entre las mujeres, la informalidad disminuye con el tiempo de residencia; entre los hombres la tendencia es contraria. La cobertura de seguridad social es mayor entre nativos (50%) que entre migrantes (31% entre los de menos de un año de residencia y 42% entre los de 1-5 años).

El desempleo afecta más a las mujeres, sobre todo a las mujeres nativas, y de una manera similar a nativos y migrantes.

Entre los migrantes, sin embargo, las condiciones más desventajosas frente al mercado de

trabajo se asocian con el origen rural. Los migrantes (con hasta 5 años de residencia en la ciudad) que nacieron en el campo muestran más altos grados de informalidad que los que nacieron en ciudades: en el primer grupo, entre los hombres, el grado de informalidad alcanzó un 55.2%, y entre las mujeres 73.7%, para un grado de informalidad de 64.7 en total de migrantes de origen rural; entre los que nacieron en ciudades, el grado de informalidad fue de 49%. Del mismo modo, la cobertura de seguridad social fue entre los nacidos en el campo de 36% y entre los nacidos en la ciudad, de 41%.

## Medellín

### 1. Los diferenciales en educación

Al igual que Bogotá, en Medellín los diferenciales de educación en la cohorte 18-25 años favorecen a los nativos. Las mujeres nativas poseen los mayores niveles de escolaridad y las migrantes son las de menos nivel educativo, aunque sólo ligeramente inferiores a los demás grupos.

En la cohorte mayor de 25 años, los diferenciales también favorecen a los nativos y son los hombres nativos los de mayor escolaridad, aunque sólo por un estrecho margen superior al de las mujeres nativas

### 2. Los diferenciales en empleo

Los diferenciales se comportan de acuerdo con el patrón descrito: el grado de informalidad en junio de 1992, entre los migrantes con menos de un año de haber llegado a la ciudad alcanzó el 69% (86% entre mujeres y 48% entre hombres), entre los de 1 a 5 años fue de 51% (64% entre

mujeres y 37% entre hombres) y entre nativos fue de 43% (35% entre mujeres y 48% entre hombres). La cobertura de seguridad social fue igualmente mayor entre nativos que entre migrantes.

Al igual que en Bogotá, la situación fue más desfavorable para las mujeres que para las mujeres y tendió a empeorar aún más con el origen rural de los migrantes.

## Cali

### 1. Los diferenciales en educación

En la cohorte 18-25, los hombres migrantes y las mujeres nativas son los que presentan mayor escolaridad; los hombres migran con mayor escolaridad que las mujeres y las mujeres nativas superan a los hombres nativos.

En la cohorte de mayores de 25 años, los de mayor son los hombres migrantes y los de menor escolaridad las mujeres migrantes. Entre los nativos el diferencial favorece, aunque ligeramente a los hombres.

### 2. Los diferenciales en empleo

Los diferenciales en el empleo entre nativos y migrantes recientes se mueven en la misma dirección que en las otras ciudades: los migrantes presentan mayores tasas de participación que los nativos, menores tasas de desempleo<sup>11</sup> y de subempleo, aunque mayores grados de informalidad y menor cobertura de seguridad social.

## Barranquilla

### 1. Los diferenciales en educación

En la cohorte 18-25 años el grupo que presenta mayor escolaridad son los hombres migrantes; este comportamiento, en comparación con las otras ciudades es atípico, pues es la única ciudad en que los migrantes superan a los nativos.

Las de menor nivel educativo son las mujeres migrantes, quienes, como se verá más adelante al examinar los diferenciales de empleo, son el grupo más vulnerable y menos competitivo en el mercado de trabajo. Este comportamiento es consistente con el de las otras ciudades.

A diferencia de las otras ciudades, los diferenciales de educación favorecen a los hombres, a pesar de que se trata de una cohorte joven, y ello parece mostrar que en Barranquilla la mujer está retrasada en un proceso que en las otras tres ciudades se puede observar de una manera nítida: la progresiva superación de las mujeres en su acceso a la educación, aun por encima de los hombres.

En la cohorte mayor de 25 años, se operan un cambio: el grupo de mayor escolaridad son los hombres nativos (por escaso margen superan a las mujeres nativas). Las mujeres migrantes siguen siendo las de menor escolaridad, aunque de una manera más acentuada: casi el 10% no había cursado ningún nivel educativo y sólo un 7% había alcanzado algún nivel de educación superior.

<sup>11</sup> Excepto los migrantes con menos de un año de residencia que presentan una tasa de desempleo de 16%, superior ligeramente a la de los nativos (15%).

## 2. Los diferenciales en empleo

En Barranquilla, los diferenciales entre migrantes y nativos son más marcados que en las otras ciudades. Para el conjunto de migrantes con menos de un año de residencia, el grado de informalidad alcanzó un 94% y para los nativos 54.5%, cifras considerablemente altas para el promedio de las cuatro principales ciudades. Al igual que en Bogotá, el desempleo afecta más a los nativos que a los migrantes, alcanzando su cifra más alta entre las mujeres nativas: 18%.

Si, como se ha visto, la informalidad es mayor entre migrantes que entre nativos, el origen rural de los migrantes la aumenta aún más. El grado de informalidad entre migrantes nacidos en el campo, con un tiempo de residencia de hasta 5 años, fue del 82%; entre los nacidos en ciudades fue menor, aunque considerablemente alta en relación con el promedio de las cuatro principales ciudades: 70%.

## VI. Conclusiones

Los patrones de migración hacia Bogotá se asemejan a los de Medellín, y los de Cali a los de Barranquilla. En las primeras dos ciudades se observa un componente más moderno que en las otras dos, caracterizado por un aumento significativo en los niveles de escolaridad de los migrantes y en las edades de migración. Ha aumentado igualmente la frecuencia de migraciones individuales, sobre todo en Bogotá donde más claramente se ve esta tendencia, aunque es indudable que la migración familiar sigue teniendo una gran importancia.

La migración hacia Cali es la de mayor dinámica y la que se dirige a Barranquilla es la menos intensa, aun así, estas dos ciudades tienen rasgos comunes: patrones de migración más marcadamente familiares, que han tendido a aumentar en los últimos años y que, en el caso de Barranquilla, pueden estar asociados con los aumentos de migración desde departamentos como Córdoba, Bolívar y Cesar, en gran parte sacudidos por la violencia.

La migración hacia las ciudades crea una fuerte presión sobre el mercado de trabajo, sobre todo teniendo en cuenta que la población migrante es, en su gran mayoría, población en edad de trabajar. En este terreno, las posibilidades de acceso a bienes sociales, entre ellos la educación y el empleo, encuentran en el status migratorio un condicionante. La vinculación del migrante difiere de la del nativo: el migrante consigue más empleo que el nativo, pero un empleo de menor calidad. Esto se refleja en el hecho de que los migrantes tienen las mayores tasas de participación y las menores de desempleo y subempleo, pero presentan los más altos grados de informalidad y la menor cobertura de seguridad social.

En el caso de Barranquilla, se ven más claramente estas diferencias. Las posibilidades de acceder al sector formal disminuyen, además, si el migrante es nacido en el campo, y mucho más aún si se trata de mujeres; éstas representan el sector más vulnerable y menos competitivo del mercado de trabajo.

La mujer muestra patrones de migración diferentes a los de los hombres, sobre todo en

Barranquilla y Cali, donde su migración es de más corta distancia, a una menor edad que la de aquellos. En Medellín, Cali y Barranquilla, el destino de las mujeres migrantes, sobre todo las

nacidas en el campo, sigue siendo el servicio doméstico, situación que en Bogotá ha empezado a cambiar en los últimos años.

## BIBLIOGRAFIA

McEwan, P. (1993), «Towards an empirical segmentation of the urban informal sector: the case of Colombia»; Instituto SER de Investigación, IFT-262(A).

Mohan, R. (1980), «Determinantes de los ingresos de la fuerza laboral en una metrópolis en vía de desarrollo, estimativos de Bogotá y Cali, Colombia»; Centro Regional de Población, Bogotá, 126 páginas.

Pineda J. F., y Heredia, R. (1990), «Migración urbana y pobreza absoluta», Centro Regional de Población, Bogotá, 126 páginas. Citado en URREA, 1992.

Ribe, H., (1980), «The relative position of migrants and natives in Colombia: An economic analysis of the 1973 census sample»; citado en Urrea, 1992.

Urrea G, F., (1992) «Movilidad territorial y procesos de organización familiar en Colombia»; en *Boletín de Estadística*, DANE, 472, julio.